

+ TEMA 35

¡Queremos un rey!

(Sugerimos contar esta historia el sábado 27 de agosto)

“Elige un rey para que nos gobierne, como todas las naciones” (1 Samuel 8:5).

1 OBJETIVO:

Entender que es mucho mejor tener a Dios como líder y hacer de él el Señor de nuestra vida.

2 RECURSOS UTILIZADOS:

Una linterna bonita, con pilas, y una lámpara que pueda conectarse a la electricidad.

3 INTRODUCCIÓN:

Existe un dicho que dice así: “El pasto del vecino siempre parece más verde”. ¿Saben qué quiere decir eso? (*Permita que los niños hablen*). Así es. Pensamos que lo que tiene el otro siempre es mejor que lo nuestro. Eso sucedió también con el pueblo de Israel. Ellos deseaban lo que tenían las otras naciones. Pero no fue lo mejor para ellos. La historia de hoy habla de una elección incorrecta.

4 HISTORIA BÍBLICA:

Los israelitas vivían en una época cuando estaban liderados por Samuel, el profeta de Dios. Cuando necesitaban de una orientación en cuanto a lo debían hacer, buscaban a Samuel. Entonces, el profeta consultaba a Dios y les decía lo que debían hacer. Las cosas habían funcionado bien hasta entonces, pero los israelitas notaron que eran la única nación que no tenía un rey. Observaron las otras naciones vecinas y todas tenían un rey, y comenzaron a creer que debía ser mucho mejor tener un rey, que ellos podrían ver, que ser liderados por Dios, a quien no podían ver. Entonces le dijeron a Samuel que querían un rey. Samuel se sintió triste, pensó que ellos no lo querían más como portavoz de Dios. Pero Dios le dijo a Samuel que en realidad estaban rechazando a Dios y no a él.

Como Dios respeta la voluntad de las personas, dejó que los israelitas tuvieran el rey que tanto

querían. Y Saúl fue elegido para ser el nuevo rey de Israel. Era un hombre alto, de buena apariencia, que llamaba la atención. Era más o menos como esta linterna (*muestre la linterna*).

Al comienzo, los israelitas se sintieron felices porque pensaban que ahora eran como los otros pueblos. La linterna de ellos brillaba fuerte. Pero, después de un tiempo, el rey Saúl dejó de seguir a Dios (*quite las pilas mientras habla*), se volvió orgulloso y comenzó a exigir sus derechos de rey. El pueblo se dio cuenta que no había hecho una buena elección. (*Prender la linterna y mostrar que no está funcionando*). Fue como si ellos hubieran cambiado algo que funcionaba bien, como esta lámpara (*muestre la lámpara conectada a la corriente eléctrica*), que representa a Dios, por una linterna sin pilas, que era Saúl. Los israelitas se sintieron mal por su elección, pero tuvieron que quedarse con la linterna sin pilas, o sea, con el rey.

5 LLAMADO:

Saben, niños, a veces ustedes van a ser tentados a hacer lo que hacen las personas que no aman a Dios, pensando que es mejor. Puede ser imitar la manera de hablar, de vestirse, de comportarse. Pero piensen en la elección de los israelitas, que no fue buena, y recuerden que es más seguro tener a Dios como líder y Señor de nuestra vida y seguir lo que él nos dice, pues Dios nunca se equivoca. Él siempre hace lo correcto y quiere lo mejor para nosotros. Además, solo él puede iluminar nuestro camino.